

El sector audiovisual valenciano crea una nueva federación (pág. VIII)

Alfons Cervera acaba de publicar *Maquis* (Montesinos), la segunda parte de la trilogía que el escritor denomina pavesianamente «sobre mi tierra» y que comenzó con su anterior relato *El color del crepúsculo*. Si éste fue definido por Cervera como la novela del silencio, las historias narradas en *Maquis*, los personajes y la atmósfera fantasmagórica que los envuelve la caracterizan como la novela del miedo

ENTREVISTA ● ALFONS CERVERA

«MAQUIS ES LA NOVELA DEL MIEDO»

Arantxa Bea

UNA memoria convertida en ficción o una ficción que rescata la memoria de los vencidos de la guerra civil. Así podría describirse *Maquis*, en la que Alfons Cervera cruza las voces de los habitantes de una pequeña localidad del interior de la Comunidad Valenciana —Gestalgar y sus alrededores— durante los años terribles de la guerra y la posguerra. «Creo que *Maquis* es la novela del compromiso no neutral que un escritor mantiene con la memoria de los suyos y sobre todo con la memoria humillada y maltrecha de los derrotados», comenta Alfons Cervera, «porque, aunque no pretende ser una obra maniquea y por tanto se diluye de alguna manera la cuestión de los buenos y los malos, si al final de la novela permanece una perspectiva moral, esa es la de los vencidos, la de los que han llegado de derrota en derrota hasta hoy mismo».

Si hay algo que diferencia este ciclo narrativo de sus anteriores novelas es el predominio de la historia o historias que se cuentan sobre la manera de contarlas: «Mi intención ha sido tender hacia un registro más realista en el sentido de no jugar tanto con el lenguaje como lo he hecho anteriormente, privilegiar la historia sobre el lenguaje, aunque, por supuesto, sin descuidar la forma». De hecho, *Maquis* no podría definirse como realista, en tanto que no es una narración lineal, sino que, por el contrario, está construida sobre una estructura de saltos temporales y de múltiples voces que se entrecruzan. El ambiente rural, el aislamiento de una comunidad en la que pasado y presente se confunden, como también la vida y la muerte, el afecto y la traición, recuerda, en cierto modo, a Comala, la tierra fantasmal de *Pedro Páramo*:

«Es cierto que todo esto aparece en la narrativa de Juan Rulfo, pero la verdad es que no ha sido una opción escogida a priori por mí; creo que de estas concomitancias te das cuenta después de escrita la novela, pero sí es verdad que mi libro está lleno de fantasmas. En algunos aspectos también podría relacionarse con otros territorios mágicos de la literatura, por ejemplo *Mágina*, creado por Muñoz Molina a partir de su pueblo».

El trabajo de investigación histórica que ha precedido a la redacción de *Maquis* se frustró cuando Cervera se topó con la resistencia de las personas a hablar de determinados conflictos de la guerra en las montañas: «Me interesaba el punto de vista del infiltrado, del traidor, del individuo que se introducía en las filas de los maquis para trabajar a favor de la Guardia Civil. Pero cuando empecé a preguntar por los pueblos, la gente no quería hablar de ello y concluí de una manera muy tajante que no podía escribir desde ese punto de vista porque no había conseguido la información suficiente. Entonces decidí construir una historia en la que recuperé la memoria que conservo de cuando era niño en Gestalgar, esa mirada que sitúa el fenómeno de los maquis en la frontera difusa entre la leyenda y la realidad». Sin embargo, añade Cervera, la documentación sobre la serranía, sobre la vegetación y la fauna que la habita y sobre los elementos de las masadas, las casas de monte, sí que ha sido de gran utilidad al escritor para conseguir el ambiente rural imprescindible en *Maquis*.

La trilogía se cerrará con *La noche inmóvil*, una tercera novela de la que Alfons Cervera ya posee una idea muy nítida pero que todavía no ha comenzado a redactar.



Alfons Cervera.

MANUEL MOLINES

Pero lo más probable es que antes de ella el escritor publique *La lentitud del espía*, libro con el que Cervera recupera su inicial oficio de poeta: «Desde que apareció mi último libro de poemas, hace casi diez años, no conseguía componer ni un sólo verso, al menos ninguno diferente a los escritos quince años atrás. Ya se sabe, la poesía es una dama caprichosa que te abandona cuando se le antoja y cuando ella quiere regresa a tu lado». *La lentitud del espía*, dice Alfons Cervera, es un libro de poemas en prosa que surgió a partir de un artículo de opinión que escribió para este periódico, encabezado precisamente por el mismo título.

Además de estos libros, el escritor valenciano está ideando una nueva historia localizada también en las cercanías de su pueblo, pero con un registro distinto, mucho más irónico y divertido: «Se trata de un club de alterne abierto en la serranía con la intención de solazar a los camioneros que tan a menudo circulan por esas carreteras. Sin embargo, como la mayor parte de ellos son de la zona, parece que la clientela del club se nutrirá sobre todo de los pastores que

bajan y suben en esa trashumación buscando el clima de bonanza. De modo que la gente del lugar ya ha bautizado al club como el portal de Belén y éste sería el título que recopilaría una serie de relatos muy breves cuyos protagonistas serían los distintos personajes que frecuentan el local».

Alfons Cervera se considera en situación de privilegio por poseer la certeza de la publicación de sus libros en la editorial Montesinos, puesto que, continúa el escritor, «aunque parezca contradictorio, ya que hoy se edita más que nunca, siempre publican los mismos escritores y hay mucha gente que no tiene segundas novelas o personas con una tradición literaria grande que tienen que buscar una editorial para cada nueva novela y estar defendiendo cada una de ellas como si fuera la primera. En este sentido digo que soy un privilegiado, por la tranquilidad y la seguridad que me proporciona saber que mi siguiente novela también se va a publicar. He tenido la suerte de trabajar siempre con editores —como Víctor Orenge o Montesinos— que además son o se han convertido en mis amigos».

P